

# LA OPINION

DIARIO DE LA MAÑANA

Santa Cruz de Tenerife, Jueves 7 de Febrero de 1901.

## EN HONOR de Don Benito Pérez Galdós

### Á LOS LECTORES

**L** el triunfo de *Electra*, el mayor triunfo teatral—según opinión unánime de la prensa madrileña—que ha obtenido obra alguna en la edad contemporánea, llena de júbilo nuestros corazones, que quieren á Galdós con el doble afecto de españoles y canarios.

Todos los periódicos de la península dedican sus páginas al gran acontecimiento literario; y nosotros hoy, ya que la distancia nos ha impedido hacerlo antes, seguimos igual conducta retirando todo el original que teníamos preparado, para dar cabida al artículo que nos envía Delgado y Barreto, y honrar estas columnas con varias escenas de la producción galdosiana y algunos juicios sobre ella.

Somos de los primeros en adelantar el argumento de *Electra*, por el que sentirán de seguro curiosidad nuestros abonados.

Quedan para otro día las cuestiones políticas. Rindamos hoy culto, aunque modestísimo, sincero y entusiasta, al coloso de la literatura contemporánea, al genio canario Don Benito Pérez Galdós, aclamado en toda España.

### TRIUNFO COLOSAL

## "ELECTRA"

**S**OBEBRIA, imponente, como ninguna de las que hasta hoy se han registrado en los anales de nuestro teatro, fué la ovación tributada anoche á Galdós. No era entusiasmo, era delirio, locura general que se exteriorizaba en aplausos atronadores, en gestos nerviosos, en gritos intensos... El Español se venía abajo. Es imposible describir un acto así. Veamos el drama.

Se alza el telón y en la lujosa sala del hotel, los señores García Yuste, matrimonio religioso, con esa falsa religiosidad del gran mundo, y D. Salvador Pantoja, intransigente fanático, espíritu siniestro, rey absoluto de aquellas débiles voluntades, hablan de *Electra*.

*Electra* es una niña encantadora, inocente, pura como el ambiente de las selvas vírgenes, delicada como el perfume de las flores... Su carácter despierto y sus sentimientos nobilísimos le llevan á hermosas travesuras infantiles, que escandalizan á Pantoja y sobresaltan al linajado matrimonio.

*Electra* casi no ha conocido á su madre, Eleuteria, pecadora que murió en un convento, creyendo purgar así sus faltas; también ignora el nombre de su padre, porque su padre es desconocido para el mundo. Esta triste orfandad le pone bajo la tutela de sus tíos, los García Yuste, y por ende bajo el dominio de D. Salvador.

Las ingeniosidades de la niña, sus ansias de libertad honesta, su horror por la esclavitud, se le encaprichaban á Pantoja otras tantas tentaciones infernales y Pantoja pone toda su voluntad de hierro al servicio de una idea abominable: arrancar violentamente al mundo la mujer que Dios ha dado para que cumpla sus divinas leyes.

Pero *Electra* no quiere ser *ángel*: el Supremo Hacedor le envía á la tierra como mujer, y no ha de quebrantar ella los providenciales designios. Sobre su corazón «pesan demasiado las conciencias ajenas» y por eso desoye las insinuaciones jesuíticas de D. Salvador.

En la lucha tremenda que ha de librarse, *Electra* no estará sola. Un hombre sabio, enérgico, consagrado por entero á la Ciencia, al culto de la Verdad, se propone defender á la pobre criatura. Esta figura simpática es su primo Máximo, viudo, padre de unos niñitos que *Electra* adora.

Al terminar los dos primeros actos, las tendencias están bien marcadas, precisas, definidas con claridad. La reacción y el progreso se disputan un alma. Pantoja representa la interpretación errónea de la voluntad Suma: Máximo la ley de la vida dictada por esa misma Voluntad. El segundo quiere que *Electra* sirva á Dios cumpliendo la misión para que fué creada: el primero se propone que *Electra* sirva á Dios desde una tumba, desde un convento.

¿Quién vencerá?

Presenciamos la batalla, que comienza con el tercer acto.

En un pabellón del Hotel de García Yuste, está el laboratorio de electricidad, donde Máximo ha pasado la mayor parte de su existencia, estudiando, *poetizando* los números, arrancando secretos á la naturaleza.

Allí se encuentra *Electra*, que pasa insensiblemente las horas ayudando á su primo. Aquellas dos almas se han fundido á la llama de un amor que ninguno de los dos interpreta como amor de futuros esposos. Sienten que sus voluntades se aunan en el trabajo, que sus ideas coinciden, que sus sentimientos no discrepan; pero Máximo es el sabio que pasa por junto al árbol sin levantar los ojos del suelo,

sin dirigirlos á la fruta, porque no se dá cuenta de que la fruta le hace falta; y Electra es lo bastante candorosa para pensar y decir á su primo, que ella viviría feliz cuidando aquel templo de la Ciencia, instituyéndose en otra madre de los pequeñuelos que duermen en la inmediata alcoba...

D. Salvador se presenta en el laboratorio y exige á Electra que le siga. Electra duda, pero Máximo la decide y Electra se queda. D. Salvador, con una frialdad desgarradora, con una firmeza despiadada, ratifica sus propósitos.

Pantoja no es un hombre: es la personificación del mal con envolturas santurronas, el fanático que se cree condenado y busca la salvación, cueste lo que cueste, caiga quien caiga. Más claro. Pantoja es el padre de Electra, el seductor de Eleuteria, y pretende que las oraciones de la hija, el sacrificio de aquella criatura inocente borren su crimen, purifiquen la pasada conducta del libertino.

Cuando la fiera desaparece, ante la inminencia del peligro las dos almas, ya fundidas, prorrumpen en un himno de amor, himno con notas de fecundidad, de vida.

*Amor, eterno amor,  
Alma del mundo.*

En el cuarto acto, el más emocionante, el interés dramático llega á sus límites.

Oportunamente recuerda Laserna en *El Imparcial*, que al mismo tiempo casi que el abate Giraud sostiene en la Cámara francesa la máxima teológica «el disimulo es aceptable; la mentira es lícita en ocasiones», Pantoja—encarnación de un tipo real—la practica.

Persigue un fin, nada le importan los medios. Electra irá á un convento ¿De que modo? Mintiéndole, asegurándole que no puede casarse con Máximo... porque máximo es su hermano.

¡Oh!... la escena resulta colosal. Aquella niña que corta flores en el jardín para coronarse y divertir á los pequeñuelos, al escuchar la afirmación del monstruo, oculta, horrorizada, su carita de virgen. No quiere oír... no; no quiere oír! pero D. Salvador, frío como la hoja de un puñal, sigue ahondando la herida, y tanto y tanto la ahonda, que Electra pierde la razón.

—¡Madre, madre mía!... ¿dónde estás?...

Ya no quiere que Máximo se le acerque; solo desea ver á su madre y escucharla como en otros tiempos soñando la escuchaba.

Al comenzar el último acto, ya Electra está recluida en el convento de La Penitencia.

Pantoja, el espíritu de la reacción, ha triunfado: Máximo el espíritu de la libertad, del progreso promete aun vencer, confiando en Dios.

¿Que hará? «Llevarse á Electra de grado ó por fuerza. Sino tiene poder bastante, buscarlo, adquirirlo, comprarlo; llevar amigos, cómplices, un escuadrón, un ejército... Renacen en él los tiempos románticos y las ferocidades del feudalismo» — «Los extremos se tocan. A ese hombre á ese monstruo... hay que matarlo.»

Entretanto, Electra (que aun tiene momentos de extravío, de alucinación) se pasea en el patio del convento, cerca del cementerio donde reposan los restos de su madre. La hermana Dorotea, otra víctima del poder jesuítico, otra víctima que también quiere salirse de la tumba, acompaña á la pobre loca y le habla de libertad, de amor...

¡Oh!... amor, libertad!... En aquellos instantes, adivinando el secreto subli-

me de la maternidad, deben extremarse las entrañas de Electra, que al escuchar los cantos religiosos los confunde con las vocécitas de los niños que jugaban al corro en el jardín del hotel, y cuando Pantoja le dice: «Son los angeles que te llaman, hija mía» ella exclama:

—¡No! ¡No son los ángeles! ¡Son los hijos del hombre, que alegran la vida!

En un nuevo arrebató, Electra corre al cementerio... ¡Madre, madre mía! Y la sombra de su madre surge allá junto al sepulcro y le habla como en los días de su niñez y le aconseja como en las noches venturosas de su infancia...

No, Máximo no es su hermano. Si la vocación no le lleva al claustro, si aspira á los goces legítimos de la tierra, al bienestar de la familia, no tuersa su voluntad. «Dios está en todas partes. También en el mundo se le adora.»

Chirrear de puertas, pasos precipitados... Es Máximo que entra en el convento y recibe en sus brazos á Electra.

Al verlos, Pantoja grita:

—¡Huyes!

Y Máximo contesta:

—No huye ¡Resucita!

Cae el telón. Ese es el drama, esa es la obra colosal del genio.

Cada escena es un prodigio de estudio, cada frase un pensamiento magnífico, profundo sublime. La obra en conjunto, un grito formidable de combate, un alerta estruendoso á la España nueva, á la España laboriosa, á la España del porvenir.

D. Benito es el jefe indiscutible, irremplazable de la gente joven, que trae savia nueva, savia regeneradora al árbol añoso, carcomido, amenazado de muerte... ¿Quién no le sigue?... ¿Habría, entre las almas juveniles, algún alma ingrata que no le bendiga?... ¡Imposible!

\* \*

Desde el primer acto, el público llamaba al autor: Galdós no quiso salir. Al finalizar el tercero la resistencia fue inútil, y á la mitad del cuarto acto, en la grandiosa escena *shakespiariana*, cuando Electra pierde la razón, el público llegó al delirio, á lo inconcebible.

Las señoras, desde los palcos, agitaban sus pañuelos; los hombres, en pie sobre las butacas, gritaban hasta enronquecerse, levantando los sombreros y los bastones; en las galerías, en los anfiteatros, en todas partes la multitud, agitándose, retorciéndose, voceaba, pisoteaba el tablado y hacía retemblar el edificio... Galdós, solo, completamente sólo en medio de la escena, lloraba...

Después, á cada palabra de Máximo, una ovación, á cada frase de Pantoja un murmullo de protesta. Cuando el sabio ingeniero, el enemigo de la hipocrecia, el defensor de la verdad, el representante de la vida, del trabajo, habla en el quinto acto de incendiar el convento y de matar al monstruo para salvar á Electra, un estremecimiento general, un escalofrío, un impulso de la sangre hizo poner en pie á los espectadores. Se oyó un grito unánime, vibrante, atronador... ¡Viva la libertad!...

Y á este grito sucedió otro formidable... ¡Muera la reacción!...

Los actores guardaron silencio: el espectáculo era imponente ¡Aquello no parecía la obra de un hombre! Galdós salió á escena; políticos, escritores, artistas, obreros, aristócratas... todo, todo el público prorrumpió en ¡hurra! La representación suspendio-

se por algunos minutos. El Español parecía un club...

El insigne autor de *Gloria*, al poner en labios de Máximo las frases que motivaron esta manifestación ruidosa, no ha querido, como puede suponerse, incitar á la violencia, no. El *Heraldo* lo dice: La Ciencia reclama sus derechos, la libertad pide sus fueros, precisamente para evitar la desdicha de que á un fanatismo se responda con otro fanatismo, á una intransigencia con otra intransigencia, á la coacción solapada con la fuerza brutal.

Cuando terminó el drama, levantose el telón diez, quince... ¡treinta veces! Y cuando Galdós—tranquilo, sereno, como si nada de aquello fuera dirigido á él—salió del teatro, la multitud, agitando los sombreros, siguió-le entusiasmado, hasta su domicilio, entre vítores y aplausos que la gente contestaba desde los cafés, desde las tabernas, desde los balcones de las casas particulares y de los casinos.

¡Triunfo tan colosal, jamás se ha visto!...

La prensa de hoy dedica casi por entero sus columnas al estreno de ELECTRA. Nuestras primeras plumas rinden homenaje á Galdós, considerando su última producción como la obra más grandiosa de los tiempos modernos.

Las corrientes políticas se han interrumpido: ELECTRA ha quitado actualidad á todos los asuntos. España entera aclama á Galdós. Mañana le aclamará el resto del mundo civilizado.

De todos los labios sale la misma palabra: ¡ELECTRA!... Y en esa palabra se condensa una idea sublime: ¡la resurrección de España!

Canarias, la patria chica de Galdós, también se estremecerá al conocer el triunfo de su gran hijo.

Y hasta la cúspide del Teide llegará un grito unánime, imponente:

¡¡Gloria al genio!!!

M. DELGADO Y BARRETO.

Madrid 31 de Enero de 1901.

## ESCENAS DEL DRAMA

### ACTO V

#### CUADRO PRIMERO

##### ESCENA III

Doña Evarista, Don Urbano, Sor Dorotea Máximo y el Marqués.

MARQUÉS.—Aquí aguardaremos.

MÁXIMO (*viendo á Evarista*).—¡Ay, quién está aquí! Tía... (*La saluda con afecto*.)

EVARISTA (*respondiendo al saludo del Marqués*).—Marqués... ¿Conque al fin hay esperanzas de ganar la batalla?

MARQUÉS.—No lo sé... Luchamos con una fiera de muchísimo sentido.

EVARISTA.—Y tú, Máximo, ¿crees?...

MÁXIMO.—Que el monstruo sabe mucho, y es maestro consumado en estas lides. Pero... confío en Dios.

EVARISTA.—¿Tú también?...

MÁXIMO.—Naturalmente: en Dios confía quien adora la verdad. Por la verdad combatimos. ¿Cómo hemos de suponer que Dios nos abandone? No puedo ser, tía.

DON URBANO.—Al pasar por estos patios, ¿has visto á Electra?

MÁXIMO.—No.

DOROTEA (*asomada al ventanal*).—Ahora pasa. Viene del cementerio.

MÁXIMO (*corriendo al ventanal con Don Urbano*).—¡Ah!, ¡qué triste, qué hermosa! La blancura de su hábito le da el aspecto de una aparición. (*Llamándola*.) ¡Electra!

DON URBANO.—Silencio.

##### ESCENA IV

Evarista, Máximo, Don Urbano, el Marqués y Pantoja.

PANTOJA (*avanzando despacio*).—Se-

ñores, perdónenme si les he hecho es-

pernar.

MÁXIMO.—Enterado el señor de Pantoja del objeto que nos trae á La Penitencia, no necesitaremos repetirlo.

MARQUÉS (*benigno*).—No lo repetimos por no mortificar á usted, que ya dará por perdida la batalla.

PANTOJA (*sereno, sin jactancia*).—Yo no pierdo nunca.

MÁXIMO.—Es mucho decir.

PANTOJA.—Y aseguro que Electra, que sabe ya despreciar los bienes terrenos, no aceptará la herencia.

MÁXIMO (*conteniendo su ira*).—¡Oh!...

EVARISTA.—Ya lo ves: este hombre no se rinde.

PANTOJA.—No merindo... nunca, nunca.

MÁXIMO.—Ya lo veo. (*Sin poder contenerse*.) Hay que matarle.

PANTOJA.—Venga esa muerte.

MARQUÉS.—No llegaremos á tanto.

PANTOJA.—Lleguen ustedes donde quieran. Siempre me encontrarán en mi puesto, incommovible.

MARQUÉS.—Confiamos en la Ley.

PANTOJA.—Confío en Dios.

MÁXIMO.—La Ley es Dios... ó debe serlo.

PANTOJA.—¡Ah, señores de la Ley!; yo les digo que *Electra*, adaptándose fácilmente á esta vida de pureza; encariñada ya con la oración, con la dulce paz religiosa, no desea, no, abandonar esta casa.

MÁXIMO (*impaciente*).—¿Podremos verla?

PANTOJA.—Ahora, precisamente, no.

MÁXIMO (*queriendo protestar airadamente*).—¡Oh!

PANTOJA.—Tenga usted calma.

MÁXIMO.—No puedo tenerla.

EVARISTA.—Es la hora del coro. Quiere decir Don Salvador que después del rezo...

PANTOJA.—Justo... Y para que se persuadan de que nada temo, pueden traer, á más del notario, al señor delegado del Gobierno. Mandaré abrir las puertas del edificio... Permitiré á ustedes que hablen cuanto gusten con Electra, y si ella quiere salir, solga en buen hora...

MARQUÉS.—¿Lo hará usted como lo dice?

PANTOJA.—¡Cómo no, si confío en Dios! (*Se miran en silencio Pantoja y Máximo*.)

MÁXIMO.—Yo también.

PANTOJA.—Pues si confía, aquí le espero.

MARQUÉS.—Volveremos esta tarde. (*Coge á Máximo por el brazo*.)

PANTOJA.—Y nosotros á la iglesia. (*Oyese órgano por la derecha. Salen Urbano, Evarista y Pantoja*.)

##### ESCENA V

El Marqués, Máximo, que recorre la escena muy agitado, con inquietud impaciente y recelosa.

MARQUÉS.—¿Qué dices á esto?

MÁXIMO.—Que ese hombre, de superior talento para fascinar á los débiles y burlar á los fuertes, nos volverá locos. Yo no soy para esto. En luchas de tal índole, voluntades contra voluntades, yo me siento arrastrado á la violencia.

MARQUÉS.—¿Qué harías, pues?

MÁXIMO.—Llevarmela de grado ó por fuerza. Sino tengo poder bastante, buscarlo, adquirirlo, comprarlo; traer amigos, cómplices, un escuadrón, un ejército... (*Con creciente calor y brío*.)

Renacen en mí los tiempos románticos y las ferocidades del feudalismo.

MARQUÉS.—¿Y eso piensa y dice un hombre de ciencia?

MÁXIMO.—Los extremos se tocan. (*Exaltándose más*.) A ese hombre, á ese monstruo... hay que matarlo.

MARQUÉS.—No tanto, hijo. Imitémosle; seamos con él astutos, insidiosos, perseverantes.

MÁXIMO (*con brío y elocuencia*).—Seamos como yo: sinceros, claros, valientes. Vayamos á cara descubierta contra el enemigo. Destruyémosle, si podemos, ó dejémoslo destruir por él... pero de una vez, en una sola acción, en una sola emboscada, en un solo golpe... ó él ó nosotros.

MARQUÉS.—No, amigo mío. Tenemos que ir con pulso. Es forzoso que respetemos el orden social en que vivimos.

MÁXIMO.—Y este orden social en que vivimos nos envolverá en una red de mentiras y de astucias, y en esa red pereceremos ahogados, sin defensa alguna... Manos y cuello cogidos en las mallas de mil y mil leyes caprichosas, de mil y mil voluntades falaces, alevés, corrompidas.

MARQUÉS.—No, amigo mío. Tenemos que ir con pulso. Es forzoso que respetemos el orden social en que vivimos.

MÁXIMO.—Y este orden social en que vivimos nos envolverá en una red de mentiras y de astucias, y en esa red pereceremos ahogados, sin defensa alguna... Manos y cuello cogidos en las mallas de mil y mil leyes caprichosas, de mil y mil voluntades falaces, alevés, corrompidas.

MARQUÉS.—Cálmate. Preparemos el ánimo para lo que esta tarde nos espera. Preveamos los obstáculos, para pensar con tiempo en la manera de vencerlos... ¿Qué sucederá cuando le digamos á Electra que tú y ella no nacisteis de la misma madre?

MÁXIMO.—¿Que ha de suceder? Que no nos creará... que en su mente se ha petrificado el error, y será imposible destruirlo... ¿Sabe usted lo que puede la sugestión continua, lo que puede el ambiente de esta casa sobre las ideas de los que en ella habitan?

MARQUÉS.—Emplearemos, pues, medios eficaces.

MÁXIMO (con mayor violencia).—eficacemos, sí; pegar fuego á esta casa, pegar fuego á Madrid...

MARQUÉS.—No disparates... En caso de que la niña no quiera salir, nos la llevaremos á la fuerza.

MÁXIMO (muy vivamente hasta el fin).—O la fuerza vencedora ó la desesperación vencida... Moriré yo; morirá ella, moriremos todos.

MARQUÉS.—Morir, no; vivamos muy despiertos. Preparémonos para lo peor. Ya tengo las llaves para entrar por la calle nueva. La hermana Dorotea nos pertenece... Chitón.

MÁXIMO.—¡A la violencia!

MARQUÉS.—¡Astucia Máximo!

MÁXIMO.—¡Por el camino derecho!

MARQUÉS.—¡Por el camino sesgado! (Cogiéndole del brazo). Y vámonos, que nuestra presencia aquí puede infundir sospechas.

MÁXIMO.—Vámonos, sí.

MARQUÉS.—Confía en mí.

MÁXIMO.—Confío en Dios.

## Algunas opiniones

(Recogidas durante la representación)

*Electra* no es un drama antirreligioso, sino sencillamente anticlerical; lo que es diferente, aunque haya gentes que crean ó digan, sin creerlo, que es lo mismo. Máximo confía en Dios y espera de Dios en su obra de emancipación y libertad.

Pero aparte el éxito, avalorado por las circunstancias, como obra puramente literaria es *Electra*, no sólo la mejor del autor, sino una de las mejores de nuestro teatro contemporáneo.—*José de Laserna*.

Era yo un niño cuando mi padre, gran admirador de Galdós, puso en mis manos una obra de D. Benito; él fue mi verdadero maestro de humanidades, él me reveló por primera vez el camino de la verdad artística que el teatro español debía emprender con la novela. Otras tantas columnas como las que ha escrito el gran maestro, no bastarán á expresar mi adoración, mi idolatría por este... humano maestro.—*Facinto Benavente*.

Acaso la falta algo para ser una gran obra dramática, pero no hay duda de que es una gran obra de caridad.—*Manuel del Palacio*.

Prescindiendo de las innumerables bellezas de índole puramente artística que hay en la última obra de Galdós lo que más me atrae y subyuga en ella es la tendencia, la intención, el espíritu.

*Electra* es la mujer á un tiempo solicitada por el amor fecundo de la Naturaleza y por la inútil vida monástica. *Electra* es también, acaso, la personificación de nuestra España que vacila, entre el fanatismo religioso y el trabajo. Y *Electra* prefiere ser madre á ser monja, y ser trabajadora á ser devota.

Esta obra, cuajada de pensamientos en que palpita con tremendo y saludable vigor el espíritu de nuestro tiempo, dió margen á una manifestación grandiosa, después de la cual, sólo se me ocurre gritar: ¡Viva Galdós! ¡Viva Carlos III! —*Facinto Octavio Picón*.

«No; Galdós no ataca á la religión, como algunos pensaron, ni ese es el camino. ¡Qué había de atacar con dureza á las ideas de nadie un liberal tan probado y tan sincero! Amar la libertad es respetar á todos.

No se trata siquiera de un drama de intención política. Se trata sencillamente de una maravillosa obra de arte, de un drama humano, natural, hondo, sincero, tan genial como *Un crítico incipiente*, tan sencillo como *Las personas decentes* y como *Consuelo*, con tanto brío y tanta pasión como *Juan José*.» —*Caramanchel*.

El genio tiene ya nombre Se llama Galdós.—*C. F. de Arpe*.

El teatro de Galdós es el teatro nuevo. Y elogiarlo como sa tira contra la reacción, es

empequeñecer la crítica. Las ideas políticas son cosa de los hombres, y el talento de Galdós es una fuerza de la naturaleza superior á aquéllas, como es superior el arte á la política.—*Andrés Ovejero*.

Escribir durante un entreacto, cuando el alma está todavía estremecida por la emoción estética pasada y espera con ansiedad el acto siguiente para gozar otros quizás, con más vidas, es casi imposible. Los sentimientos, las ideas, agópanse disputando sobre cuál ha de expresarse primero, y ninguna de ellas lo alcanza, como no logra salir nadie de un sitio cuando la multitud se agolpa buscando á un tiempo salida. *Electra* es una maravilla. Galdós uno de los pocos hombres por los cuales somos un país europeo; merece ser objeto de una distinción excepcional, de una manifestación del amor de su pueblo, de que quede memoria imprecadera. Nuestros más eminentes artistas deben inventar algo, nunca realizado hasta ahora, que sea digno homenaje al escritor insigne y constituya una apoteosis de Galdós.—*Verdes Montenegro*.

*Electra* es la primera obra del siglo XX y seguirá ocupando este lugar durante muchos siglos.—*Tomás Luceño*.

El maestro llegó á la cima sagrada. Había pasado por el dolor, llevando por escudo su magestad serena y misericordiosa. Ya estaba en lo alto, había visto el abismo y podía mirar con su retina heroica la altura inenarrable. Desde la cumbre, el alba inextinguible coronó su frente con un nimbo. Los genios y los dioses le miraron con asombro:—¿Como ha llegado este mortal hasta nosotros? ¿De donde viene?—Ha pasado por la tierra:—Ha visto por sus propios ojos todas las angustias y ha sentido con su propia carne todos los dolores.—Es, entonces, uno de tantos genios.—¡Buscad en su rostro lo huela del amargo desaliento!—Perdonad, esa herida no se ve en su rostro.—Interrogadle, la ocultará en el corazón.—Dejad que hable, oigamos su queja, su maldición, su desesperanza.—¿Qué clase de reposo pides? ¿Cuál es ya tu amor?—¡La vida!—*A. Luna*.

La última obra del maestro Galdós es un himno admirable á la verdad y la bondad.

Es labor de alta importancia social; y es al mismo tiempo inapreciable obra de arte, de arte exquisito, viril, robusto... ¿Y como no?

La verdad y la bondad no han equivocado jamás el camino de la belleza.—*G. Martínez Sierra*

—Galdós, en su inmenso talento, ha llevado su obra al teatro con verdadera oportunidad.—*Sagasta*.

El Ministro de la Gobernación ha dicho:—La obra, por lo que he leído, es notable. Falta hace que el Teatro vaya dando producciones de los grandes maestros.

Juzgo á simple vista, y repito, que, ateniéndome á la crítica que ha merecido á la Prensa la obra de Galdós, que no va ésta dirigida contra el catolicismo, sino contra aquellos que explotan la religión. Contra estos explotadores todos nos hallamos interesados en que seles arranquen las caretas.

La obra, por último, será literaria más que otra cosa, aunque con una tesis determinada; pero no contra la religión.

## Servicio telegráfico

(DE NUESTRA AGENCIA)

Madrid 7—22'30

La propuesta de Casañas para el obispado de Barcelona, ha sido aceptada por S. S. León XIII.

Háblase de inteligencias entre Inglaterra y Alemania.

También se habla de propósitos del nuevo Rey de Inglaterra, de poner término á la guerra anglo-boers.

Las huelgas de Gijón y de los empleados de ferrocarriles de Cáceres, continúan en el mismo estado.

Madrid 7—23

Son muchos los proyectos para tributar nuevos homenajes á Pérez Galdós.

Se trata de refundir dichos proyec-

tos en uno, en cuyo caso el homenaje resultará colosal.

El Ministro de Hacienda ha ofrecido que se resolverá inmediatamente el asunto de los alcoholes.

Hoy ha terminado la exposición al público del *trousseau* de la Princesa Mercedes.

Madrid 7—23'40

### BOLSA

Deuda perpetua 4 por 100 interior, á 70'80.

Id. id. exterior, á 77'60.

Id. amortizable á 00'00.

Billetes hipotecarios de Cuba, (1886), á 84'50.

Billetes hipotecarios de Cuba, (1880), á 70'40.

Oblig. del Tesoro 5 por 100 con garantía renta Aduanas, á 103'10.

Acciones del Banco de España, á 500'00.

Acciones del último empréstito Nacional, á 92'35.

### CAMBIOS

Londres, vista, á 00'00 por £.

París, vista, á 00'00 por 100 P.

Dominguez.

Que la prohibida conforme á la Ley, la reproducción de los telegramas que anteceden.

## HARINA FRANCESA

De TRIGO garantizada SIN MEZCLA

Marca LIEBRE

A pesetas 40 los 100 kilos.

Depósito:

Casa J. B. Coltelloni, San Francisco 21.

## CRÓNICA

### Necrológica

E. G. E.

Por telegrama que recibió nuestro querido amigo D. Francisco Trujillo, hemos tenido conocimiento de la muerte del que fue también querido y respetable amigo nuestro el acaudalado comerciante de esta Capital, D. Aureliano Yanes Volcán.

Reciba su apreciable familia nuestro más sentido pésame.

### Felicitación

El Excmo. Ayuntamiento de Las Palmas la dirigió, por telégrafo, á D. Benito Pérez Galdós, en los términos siguientes:

«Con satisfacción inmensa é íntimo regocijo, asóciase este Ayuntamiento al homenaje grandioso por Madrid tributado á usted en el estreno de su drama *Electra*.

La ciudad de Las Palmas que estima el haber visto nacer al gran Pérez Galdós su timbre de gloria mayor, enorgulleciese y vivamente se complace con los incomparables triunfos de su hijo esclarecido.

Salud, felicitaciones y loores mil al egregio novelista, al insigne dramaturgo, al príncipe eminentísimo de la literatura patria.»

### Comerciales

Según telegrama de hoy de los señores Caulfield, Wilson, Coventry & Band han vendido

Tomates.—En Liverpool 10/; en Londres 11/; el atado.

Plátanos extras.—En Liverpool y en Londres 9/- á 9/6, racimo.

Patatas.—En Liverpool 15/; en Londres 18/-, cwt.

### Sanson & C.

En telegrama de ayer dicen de Londres estos señores que el mercado en general continúa muy flojo.

Precios

Tomates de 2/3 á 2/6

Plátanos de 7/ á 10/  
Papas de 14/ á 15/.

### Vida en tres siglos

La señora D.<sup>a</sup> María Candelaria Pérez Hernández, de ciento un años de edad, estuvo en Santa Cruz de la Palma, para celebrar con sus nietos, biznietos y tataranietos la entrada de los presentes año y siglo.

Con tal motivo fueron muchas las visitas y agasajos que se le hicieron.

A los pocos días regresó contenta y satisfecha al pago de Argual término de la ciudad los Llanos donde falleció en uno de estos últimos.

D. E. P.



LA NIÑA

## Dolores Armas y de Miranda,

Ha fallecido.

Sus padres, hermanos, tíos, primos y demás parientes;

Suplican á sus amigos asistan á la conducción del cadáver, que se verificará á las 5 de la tarde del día de hoy, desde la casa mortuoria Plaza de la Iglesia n.º 11, al Cementerio; por lo que recibirán especial favor.

Santa Cruz de Tenerife, 7 de Febrero de 1901

(No se reparten esquelas).

### Sección marítima

Registro anua y mensual de vapor 6 DE FEBRERO

187-27	Vapor alemán <i>Rosario</i> , de Bahía para Hamburgo, á Hamilton C. <sup>a</sup>
188-28	Vapor francés <i>Carolina</i> , de Buenos Aires y Montevideo para el Havre, á Hardisson Hermanos.
189-29	Vapor inglés <i>Salamis</i> , de Sidney para Londres, á Hamilton y C. <sup>a</sup>
190-30	Vapor español <i>Tenerife</i> , del sur de esta isla; deja y toma carga y pasajeros y sale para el Puerto de la Cruz.
191-31	Vapor francés <i>Amiral Aubé</i> , del Havre para Montevideo y Buenos Aires, á Hardisson Hermanos.

### Meteorología

OBSERVACIONES HECHAS A LAS 9 DE HOY	
Barómetro reducido á cero	760'04
Termómetro á la sombra	19'4
Tensión del vapor	14'3
Humedad relativa	84'2
Viento	N.N.E.
Fuerza del viento	1.
Cielo: parte cubierta, décimas	4.
Temperatura máxima de ayer	22'0
Id. mínima de anoche	18'0
Estado del mar	Llano.
Lluvia en las últimas 24 horas: milímetros	0'0

## MANUEL SANTAELLA

CORREDOR DE COMERCIO

Tiene encargo de comprar y vender con descuento acciones de la Arrendataria de Puertos francos.

## Camisería Española

18, SOL, 18

Confección especial en camisas de todas clases Y CALZONCILLOS

Prontitud, esmero y economía.

## Dependiente

para el mostrador, que conozca el ramo de tejidos.

Dirijirse por el correo á S. X. (a)

## SE ALQUILAN

los sótanos de la casa número 12 de la calle General Antequera, propios para depósito.

En la misma informarán.

# Camilo Guimerá

SOMBRERERÍA  
Calle del Castillo, esquina á San Pedro Alcántara  
Acaba de recibir sombreros de copa, última moda, y un gran surtido en sombreros de todas formas y clases. 7 M.

## JOVEN ESPAÑOL

se ofrece para escritorio por todo el día ó unas cuantas horas. Posee inglés, francés, árabe y teneduría de libros.  
Informarán: Cruz Verde 22. 2.557-10.

## Se desea

comprar una casa en la calle del Sol, á la calle de la Cruz Verde. (a)

### Para Liverpool

Saldrá de este puerto el 10 de Febrero el magnífico y rápido vapor FRUTERO

## AVOCET

Tiene bastante hueco para carga.  
También tiene comodidad para 12 pasajeros de primera clase á precios muy reducidos.

Agentes: MILLER Y C.<sup>a</sup>  
Marina, 39.

# Para el Carnaval

Vinos superiores de Tacoronte, propios para la mesa, se expenden en la bodega calle de San Francisco, frente á D. Alvaro Fernaud  
Se garantiza la pureza.

## Mutaginas

Para hacer completa la fermentación de los mostos á ptas. 1'75 el litro, para la conservación de los vinos á ptas. 3'75 el paquete ó el litro, para hacer vinos dulces á ptas. 7'50 el litro, para vinos picados á ptas. 5 la lata.  
Depósito general en estas islas, calle del Sol, 24.

### COMPANÍA ANÓNIMA DE EXPORTADORES CANARIOS

El magnífico vapor FRUTERO

## ELBE

llegará probablemente á este puerto el día 11 del corriente, y saldrá directamente para LONDRES.

Las notas de embarque se presentarán con dos días de antelación en la Agencia establecida en la calle de la Marina número 3, (entresuelo)

J. G. SANJUAN.

## Turba

de clase superior para empaquetado de frutos.

De venta en los almacenes de Hijos de Juan Yanes.

## El taller de sastrería

que se hallaba situado en la calle del Clavel, esquina á la de San Pedro Alcántara, se ha trasladado á la calle de la Cruz Verde número 3.

2.553-10.

## A 530 pesetas

se compran acciones de la Sociedad de Edificaciones y Reformas Urbanas.

Darán razón: San Francisco, 11.

### COMPAGNIE GENERALE TRANSATLANTIQUE

Fort de France, La Guaira, Trinidad, Puerto Cabello, Caracas, Cartagena, Colon, Puerto Limón, etc., etc.

## Alexandre Bixio

saldrá de este puerto el día 15 de Febrero de 1901.

Admite carga y pasajeros

También admite con trasbordo en Fort de France, para Saint Pierre, Point à Pitre, Basse Terre, Saint Thomas, Ponce, Mayaguez, Santo Domingo, Jacmel, Port au Prince, Jérémie, (Haiti), Petit-Goave, Las Cayes, Sainte Lucie, Demerary, Surinam, Cayeune, Carúpano, Santiago de Cuba, etc., etc.

Agentes, HARDISSON FRERES.

# Casa Alexandre

## Gran subasta voluntaria

Hoy á las 7 de la tarde seguirán rematándose los artículos siguientes:

### RELOJERÍA

Relojes de oro, plata, acero y nickel para caballeros y señoras.

### JOYERÍA Y PLATERÍA

Anillos, zarcillos, dulceras, broches, dijes, etc., etc.

### ORFEBRERÍA

Cubiertos de metal blanco plateado, cuchillería y varios artículos para mesa.

### CRISTALERÍA Y OBJETOS DE ARTE

Centros de mesa, juegos completos de cristalería.

Servicios de porcelana y de loza fina.

Juegos para tocador de cristal de Baccasat.

Objetos de arte y de fantasía, etc.

NOTA.—Los miércoles y sábados de cada semana estarán dedicados especialmente á la subasta de artículos de más valor en

Relojería, Joyería, Orfebrería y Cristalería.



## CHARGEURS RÉUNIS

Vapores Correos franceses de gran marcha

PARA BORDEAUX Y HAVRE  
El magnífico vapor

## Ville de Maceio

llegará á este puerto del 15 al 17 de Febrero.  
Admite carga y pasajeros de 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> clase.

Para Dakar, Conakry, Grand-Bassam, Cotonou, Libreville, Cap-López, Sette-Cama, Mayumba, Loango, Banave, Boma et Matadi.

El magnífico vapor de gran velocidad

## Uruguay

saldrá de este puerto el día 20 de Febrero de 1901.  
Admite carga y pasaje de 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> clase.

Agentes, HARDISSON HERMANOS.



## VAPORES TRASATLANTICOS

DE

## A. Folch y Cia.

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES  
El magnífico vapor

## Argentino

deberá llegar á este puerto el día 8 de Febrero.  
Admite carga y pasajeros.

Para la Habana, directamente  
El vapor español

## Berenguer el Grande

llegará á este puerto el día 10 de Febrero de 1901.  
Admite carga y pasajeros.

PARA LA HABANA, DIRECTAMENTE  
El magnífico vapor español

## Miguel Gallart

deberá llegar á este puerto el día 27 de Febrero de 1901.  
Admite carga y pasajeros.

Agentes, HIJOS DE JUAN YANES.



## Forwood Brothers & C.<sup>o</sup>

LINE OF STEAMERS

Para la Madera y Londres  
El magnífico vapor FRUTERO

## Orotava

llegará á este puerto el día 11 de Febrero de 1901.

Agentes, HY WOLFSON, Marina 1.



## Forwood Brothers & C.<sup>o</sup>

LINE OF STEAMERS

Para la Madera y Londres  
Itinerario para Enero, Febrero y Marzo

VAPORES	Días de salida de Tenerife
OROTAVA	11 Febrero
TELDE	16 "
ZWEENA	23 "
MOROCCO	28 "
WAZZAN	7 Marzo
OROTAVA	12 "

Agente, HY WOLFSON, Marina 1.



## VAPORES TRASATLANTICOS

DE

## Pinillos Izquierdo y Compañía.

PARA PUERTO RICO, HABANA Y VERACRUZ  
El magnífico vapor español de gran velocidad

## Martín Sáenz

saldrá de este puerto el día 19 de Febrero de 1901.  
Admite carga y pasajeros.

Agentes, HIJOS DE JUAN YANES.



## Vapores Correos de la Compañía Transatlántica

(ANTES A. LÓPEZ Y C.<sup>a</sup>)

Servicios del mes de Febrero de 1901

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES  
saldrá de este puerto el 9 de Febrero, el vapor

## Alfonso XIII

PARA CÁDIZ Y BARCELONA  
saldrá de este puerto el 16 de Febrero, el vapor

## P. de Satrústegui

Para Puerto Rico, Habana, Venezuela y Colombia  
saldrá el 17 de Febrero, el vapor

## Cataluña

Para Cádiz, Alicante, Valencia, Barcelona y Marsella  
saldrá el 28, el vapor

## M. L. Villaverde

PARA CÁDIZ Y BARCELONA  
saldrá el 1.<sup>o</sup> de Marzo, el vapor

## Isla de Panay

Admiten carga y pasajeros.  
Agentes, Viuda é Hijos de Juan La-Roche.

# HAMILTON & C.<sup>o</sup>

SANTA CRUZ

## Steamers sailing from Tenerife

COMPANY	STEAMERS	DATE	DESTINATION
Unión Castle Line	Raglan Castle	14	London
Shaw Savill & Albion Co. Ld.	Matatua	19 Feb.	Plymouth & London
New Zealand Shipping Co. Ld.	Kakaia	13 Fbr.	Plymouth & London
George Thompson & Co.	Sophocles	12 Feb.	London
J. T. Rennie Son & Co.	Ingeli	8 Febr.	London
Woermann Linie	Hedwig Woermann		West Coast of Africa
	Sao Paulo		Lisboa and Hamburg
	Buenos Aires		"
Hamburg S. American S. S. Co.	San Nicolás		Hamburg
	Cap Roca	7 Febr.	"
	Paranagua		Hamburg
The White Star Line			

Imprenta de Félix S. Molowny.—San Francisco, 32.